Naciones Unidas A/60/673

Asamblea General

Distr. general
8 de febrero de 2006
Español
Original: inglés

Sexagésimo período de sesiones
Temas 42 y 43 del programa

Programa Mundial para el Diálogo entre Civilizaciones

Cultura de paz

Carta de fecha 7 de febrero de 2006 dirigida al Secretario General por los Representantes Permanentes de España y de Turquía ante las Naciones Unidas

A raíz de la publicación de las viñetas sobre el profeta Mahoma en la prensa de ciertos países y de los posteriores incidentes, tenemos el honor de adjuntar a la presente el artículo titulado "Una llamada al respeto y a la calma", escrito conjuntamente por los Primeros Ministros de Turquía y España, Sr. Recep Tayyip Erdoğan y Sr. José Luis Rodríguez Zapatero, publicado en el *International Herald Tribune* el 6 de febrero de 2006 (véase el anexo).

Turquía y España pusieron en marcha el proyecto de la Alianza de Civilizaciones, que actualmente se encuentra bajo sus auspicios; a ese respecto, ha designado usted a un Grupo de alto nivel para que elabore un informe con propuestas de acción. Este momento crucial demuestra la pertinencia de la iniciativa y la oportuna visión que demostró usted al llevar adelante el proyecto de la Alianza de Civilizaciones en el marco de las Naciones Unidas.

Le agradeceríamos que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 42 y 43 del programa.

(*Firmado*) Baki **İlkin**
Embajador
Representante Permanente de Turquía
ante las Naciones Unidas

(*Firmado*) Juan Antonio **Yáñez-Barnuevo**
Embajador
Representante Permanente de España
ante las Naciones Unidas

06-23677 (S) 090206 090206

Anexo de la carta de fecha 7 de febrero de 2006 dirigida al Secretario General por los Representantes Permanentes de España y de Turquía ante las Naciones Unidas

Artículo titulado "Una llamada al respeto y a la calma", escrito conjuntamente por los Primeros Ministros de Turquía y España, Recep Tayyip Erdoğan y José Luis Rodríguez Zapatero, y publicado en el *International Herald Tribune* el 6 de febrero de 2006

Estamos asistiendo, con una preocupación creciente, al aumento de unas tensiones alarmantes originadas por la publicación, en unos periódicos europeos, de unas caricaturas del profeta Mahoma que algunos musulmanes consideran profundamente ofensivas. Todos vamos a salir perdiendo si no somos capaces de poner calma inmediatamente en esta situación, que sólo puede dejar tras de sí un rastro de desconfianza y de desacuerdo entre las dos partes. Por tanto, es necesario hacer una llamada al respeto y a la calma y dejar que se oiga la voz de la razón.

El año pasado, cuando los jefes de Gobierno de Turquía y España presidimos la puesta en marcha de los trabajos referidos al proyecto de la Alianza de las Civilizaciones, lo hicimos con una firme convicción: la de que necesitábamos iniciativas e instrumentos para detener la espiral de odio y ofuscación que, en sí misma, constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

Los acontecimientos desgraciados que en estos momentos estamos viendo no hacen sino reafirmar nuestro diagnóstico y nuestro compromiso en la búsqueda de apoyos aún más amplios a esta causa.

España y Turquía se han encontrado históricamente en el cruce entre Oriente y Occidente. De ahí, pues, que seamos absolutamente conscientes de que puede ser enormemente enriquecedora la forma en que se instrumente un contacto más estrecho entre diferentes culturas, pero también de que puede dar pie a diferencias destructivas.

En un mundo globalizado, en el que no dejan de multiplicarse las relaciones y los intercambios entre civilizaciones distintas y en el que un incidente de dimensión local puede acarrear repercusiones a escala mundial, es esencial que cultivemos los valores de respeto, tolerancia y coexistencia pacífica.

La libertad de expresión es una de las piedras angulares de nuestros sistemas democráticos y nunca vamos a renunciar a ella. Ahora bien, no existen derechos sin responsabilidad y sin respeto por las sensibilidades diferentes. La publicación de estas caricaturas puede ser perfectamente legal, pero no es indiferente y, por tanto, debería ser rechazada desde un punto de vista moral y político.

En último término, estas cosas se prestan a malentendidos y tergiversaciones de diferencias culturales que están en perfecta armonía con nuestros valores comunes. No tener en cuenta este dato prepara el terreno a la desconfianza, el distanciamiento y la ira, que pueden traer como resultado consecuencias no deseadas que entre todos tenemos que esforzarnos al máximo por evitar.

La única manera que tenemos de construir un sistema internacional más justo es a través del máximo respeto por las creencias de ambas partes. Nosotros estamos firmemente comprometidos a observar las normas de la legislación internacional y a defender las organizaciones internacionales que la encarnan. No obstante, ni las leyes ni las instituciones son suficientes para garantizar la paz en el mundo.

Necesitamos cultivar la coexistencia pacífica, que sólo es posible cuando existe interés en comprender el punto de vista del otro y respeto por lo que considera más sagrado. Estas son las premisas básicas y los objetivos fundamentales de la Alianza de las Civilizaciones que promueven España y Turquía.